

De equipos virtuales a presenciales

Por:

PAOLO ASPAJO CENTENO

Un nuevo inicio. Para algunos un retorno necesario, para otros una nueva experiencia dentro de la universidad. Como estudiante regular reconozco que los equipos de trabajo son vitales para el correcto desenvolvimiento del estudiante dentro de las aulas; pues en el plano de la educación superior y en el ámbito profesional es menester el trabajo en conjunto -con diferentes personas- para alcanzar un mismo objetivo. En este escenario ¿cómo podemos relacionar el trabajo colaborativo virtual con la presencialidad?, considero que la respuesta se resume en unificar y complementar, ya que si unimos ambos métodos no dependeremos de una sola variable y si los complementamos, el desempeño será aún más eficiente.

Somos una generación que ha iniciado la universidad con metodologías de enseñanza virtual, los equipos desarrollaban los trabajos por medio de videollamadas o reuniones virtuales; el tiempo y la distancia no fueron límites, incluso éramos ágiles en el desarrollo de las actividades.

Sin embargo, nuestro talón de Aquiles era que la comunicación sea más personal, ya sea por mantener la cámara o micrófono apagados dentro una videollamada, no contestar los mensajes de texto, limitaciones por internet o simple desinterés de los integrantes.

Sin una constante retroalimentación, no avanzaríamos muy lejos, caso diferente es cuando estamos en la obligación de trabajar cara a cara con personas,



en esas circunstancias podemos hacerlo en tiempo real, compartiendo ideas, formulando estrategias y debatiendo posturas. La llegada de la educación presencial marca una necesaria transición a las metodologías de trabajo.

Si bien no podemos retornar a la virtualidad, si podemos recoger las herramientas que esta nos ha dejado: videollamadas, archivos en la nube y documentos editables en tiempo real, son algunas de las herramientas que podemos usar en este semestre

académico.

Mientras que, entre las ventajas del trabajo presencial, encontramos: Un feedback instantáneo, dotar de compromiso y responsabilidades a los integrantes además de contar con una mayor facilidad al expresar ideas u opiniones, por ende, para el correcto uso de ambos métodos de trabajo, tenemos que priorizar los medios de comunicación.

Si conformamos un grupo de trabajo, pero no todos tenemos la disposición de juntarnos presencialmente, podemos optar por los medios virtuales, pero si contamos con la disposición y logramos trabajar en presencialidad, podemos complementar el desarrollo de las actividades con herramientas de trabajo colaborativo que nos brinda Google, tales como Drive, Docs, Slides, hojas de cálculo entre otras. Por lo tanto, para este nuevo comienzo dentro de la universidad, requerimos metodologías dinámicas de trabajo colaborativo, ya que es una actividad que se lleva a cabo constantemente en este periodo, pero, además será la modalidad que desarrollaremos a futuro en el campo profesional.

Es notorio que el trabajo en equipo se ha potenciado con la pandemia, asimismo, los universitarios han ganado mucha experiencia en este aspecto, pues permite a los involucrados complementar, unificar y mejorar procedimientos, que juntamente con el uso de la tecnología, han sido facilitadores para conseguir los objetivos de formación. La suma de todos estos esfuerzos permitirá que nuestro desempeño en las aulas destaque por la agilidad y adaptabilidad.